

Comentario documental: Style Wars

Alumno: Gustavo Baselli A.

Profesor: Álvaro Valenzuela

Fecha: 27/9/2021



El documental trata sobre el movimiento artístico de los graffittis, el cual se originó en EE.UU. donde mucha gente comenzó a rayar sus nombres (en sus palabras, escribir sus nombres) en vagones de tren, con distintos diseños a modo de poder llegar a toda la ciudad y que su nombre lo viera todo el mundo. Este movimiento se hizo muy popular y poco a poco se comenzaron a realizar en grandes cantidades estos escritos, donde varias personas comenzaron a escribir sus nombres, generándose, a veces, hasta peleas por tapar parte de sus pinturas o rayar encima de ellas directamente. Con el pasar del tiempo, poco a poco comenzaron a escribir sus nombres con diseños que, bajo mi punto de vista, eran verdaderas obras de arte y conllevaban un trabajo de mucho tiempo y dedicación, lo que se puede apreciar en el documental en los distintos momentos en que se muestran distintos artistas practicando sus bocetos infinitas veces en papel para después poder plasmarlos en los vagones. El boom de esto fue tal, que los artistas empezaron a conocer los túneles del metro mejor que los mismos obreros o conductores de este, creando mapas para poder salir en distintas partes de la ciudad y en distintas instalaciones del metro, pudiendo así poder llegar directamente al “estacionamiento de vagones” sin problemas y poder pintar con tranquilidad. Junto con lo anterior, una vez que casi todos los vagones estaban bombardeados por distintos nombres y artistas, esta tendencia artística comenzó poco a poco a trasladar a los edificios, locales o puentes, lo que se muestra también en el documental señalando los puentes como “lugar para practicar”.

Uno de los aspectos que más me llamó la atención del documental fue la visión contrapuesta de las obras, ya que por un lado estaban los artistas que simplemente soñaban con ver su nombre por toda la ciudad, casi como estrellas de cine. En cambio, por el lado de los ciudadanos, policías y políticos se puede apreciar una visión que se mantiene hasta el día de hoy, ya que para mucha gente era (es) simplemente vandalismo y lo encuentran una falta de respeto hacia la propiedad privada, como se ve en el documental, se hicieron proyectos de seguridad y de limpieza con tal de poder borrar y mantener limpios los vagones del metro, siendo que la verdad el exterior no afectaba en lo más absoluto al orden social. Esto se ve mucho más cuando se habla de los graffittis que tienen algún tipo de tendencia política, lo que se puede apreciar mucho cuando se habla de los graffittis que se hicieron en la entrada del metro Baquedano, de los cuales muchos

de ellos tienen infinito trabajo y debiesen ser catalogados como un museo, pero para ciertos sectores políticos deben ser borrados y son simplemente una falta de respeto.

Lo mismo ha pasado con distintos murales que se han realizado después de esa fecha, de los cuales en toque de queda se han intervenido a modo de destruirlos, como ha publicado el artista Álvaro-Stos, parte del colectivo HA Crew y uno de los creadores de “Museo en Resistencia”, con un mural emblemático de los “30 años” (foto), el cual fue rayado durante el toque de queda. Lo bueno de esto es que así como una capa de pintura y unos tarados que creen que rayar una obra de arte puede dar miedo o cambiar una ideología, hay genios que con una capa de pintura y con su imaginación son capaces de volver a escribir la historia y darles vida nuevamente a los murales, como se puede ver en la última foto, donde de una u otra se las ingeniaron para integrar nuevamente la obra rayada.



